

Santiago, veintiocho de marzo de dos mil veinticinco.

Vistos y teniendo presente:

Primero: Que, de conformidad con lo dispuesto en el inciso séptimo del artículo 483-A del Código del Trabajo, se ha ordenado dar cuenta de la admisibilidad del recurso de unificación de jurisprudencia deducido por la demandante contra la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de Santiago, que rechazó el de nulidad interpuesto contra la de instancia que desestimó la demanda de tutela por vulneración de derechos fundamentales con ocasión del despido y acogió la subsidiaria de despido improcedente, sin darle lugar a lo demás, incluido el cobro de prestaciones por semana corrida y la nulidad del despido.

Segundo: Que según se expresa en la legislación laboral, el recurso de unificación de jurisprudencia es susceptible de ser deducido en contra de la resolución que falle el recurso de nulidad, estableciéndose su procedencia para el caso en que *“respecto de la materia de derecho objeto del juicio existieren distintas interpretaciones sostenidas en uno o más fallos firmes emanados de Tribunales Superiores de Justicia”*, conforme lo explicita el artículo 483 del Código del Trabajo.

Asimismo, del tenor de lo dispuesto en el artículo 483-A del cuerpo legal antes citado, aparece que esta Corte debe controlar, como requisitos para su admisibilidad, por un lado, su oportunidad; en segundo lugar, la existencia de fundamento, además de una relación precisa y circunstanciada de las distintas interpretaciones respecto de las materias de derecho objeto de la sentencia, sostenidas en diversos fallos emanados de los tribunales superiores de justicia, y finalmente, debe acompañarse copia del o los fallos que se invocan como fundamento del recurso en referencia.

Tercero: Que las materias de derecho propuestas para ser unificadas consisten en determinar:

1. *“el sentido y alcance de los artículos 490 inciso primero, en relación con el 493 del Código del Trabajo, en la medida que afecte el derecho a un debido proceso, consagrado en el artículo 19 N°3 de nuestra Constitución Política;*
2. *y la procedencia del beneficio de semana corrida, cuando el componente variable de la remuneración no se devenga en forma diaria, según el artículo 45 del Código del Trabajo.*



Cuarto: Que, con relación al primer tema de derecho cuya línea jurisprudencial se procura unificar por la demandante, esto es, el sentido y alcance de los artículos 490 inciso primero, en relación con el 493 del Código del Trabajo, no constituye un asunto jurídico habilitante de este arbitrio, pues no constituyó la materia sustantiva objeto del juicio; razón que permite desestimarlos en esta etapa procesal.

Quinto: Que, con relación al segundo tema jurídico planteado para ser uniformado, se ofreció a modo de contraste, las sentencias dictadas por esta Corte en las causas Roles N°131.001-2020, N°40.927-2021 y N°245.224-2023, y por la Corte de Apelaciones de Santiago en las causas Roles N°228-2010 y N°3016-2023, en las que se concluyó que el derecho al descanso remunerado, previsto en el artículo 45 del Código del Trabajo, de los trabajadores que perciben un sueldo mensual y remuneraciones variables, no está condicionado a que estas últimas deban devengarse en forma diaria.

La última agregó que, conforme al principio de la primacía de la realidad, si no obstante pactarse que las labores se prestarían bajo el régimen del inciso segundo del artículo 22 del Código del Trabajo, se demuestra que los trabajadores mensualmente reciben una suma de dinero fija, más una variable, y estaban sujetos a un control diario al que debían responder, primero, se presentan todos los elementos que justificaron la creación del beneficio de semana corrida, esto es, procurar el ejercicio efectivo del derecho a descanso y la protección de las remuneraciones de este tipo de trabajadores y, segundo, concurren los elementos que permiten determinar la remuneración correspondiente al domingo y feriado no trabajado conforme al citado artículo 45.

Sexto: Que, por su parte, el fallo que se revisa, en lo pertinente, rechazó el arbitrio fundado en la causal del artículo 478 e), en subsidio, 477 y, subsidiariamente, 478 b) del Código del Trabajo, y asentó los siguientes hechos:

a. La parte variable de las remuneraciones de la actora no es diaria, y los denominados traspasos se ejecutan en varias etapas, generándose la comisión para el agente al finalizar las etapas supervisadas por la Superintendencia de Pensiones; una vez aceptado el traspaso, el agente profesional de venta tiene derecho al pago de una comisión por el trabajo realizado.

b. En los contratos de trabajo, desde 2018 en adelante, se pactó, en su cláusula séptima, que la actora estaba excluida de la limitación de jornada,



conforme al artículo 22 inciso segundo del Código del Trabajo, por ser una trabajadora que desarrollaba funciones en terreno, fuera del establecimiento.

c. La actora se desempeñaba como agente profesional de venta de una administradora de pensiones.

Sobre estos presupuestos fácticos, señaló que aquellos trabajadores remunerados por sueldo mensual y remuneraciones variables, requieren necesariamente estar sujetos a una jornada ordinaria de trabajo, conforme disponen los artículos 42 letra a) y 44 del Código del Trabajo, y si el trabajador cumple funciones bajo el régimen del inciso segundo del artículo 22 del citado texto legal, porque no las ejerce en el establecimiento del empleador y, consiguientemente, sin fiscalización superior inmediata en razón de la naturaleza de las labores desempeñadas, no tiene derecho a un sueldo base. Es decir, conforme a la forma en que se desarrollan las labores, no se supervisa el número de días ni horas trabajadas, por lo que no es posible valerse de esos factores para determinar el sueldo mensual, luego, tampoco es posible fijarlo en un número de días que debía trabajar en la semana, elemento sin el cual no es posible determinar el beneficio de la semana corrida.

En el caso de autos, arguyó, que se demostró que la demandante no cumple jornada ordinaria, ni registra su ingreso o egreso a sus labores, ni está sujeta a control y supervisión directa del empleador, por consiguiente, no le resulta aplicable lo dispuesto en el artículo 42 letra a) del Código del Trabajo, respecto de la presunción de jornada de trabajo, y no procede aplicarle lo dispuesto en el artículo 45 del citado Código.

Agregó, que no se fijó como un hecho que sus remuneraciones variables se devenguen diariamente, por lo que no se pueden promediar respecto de los días en que legalmente debía laborar para obtener la suma correspondiente al feriado o domingo. En efecto, no se puede determinar, conforme a las proposiciones fácticas acreditadas, que la adquisición del derecho a percibir la comisión por la transferencia del afiliado ocurre el mismo día en que se realiza la orden de traspaso irrevocable -que según la sentencia no se realiza en el día-, y tampoco aparece que la trabajadora debía reportar diariamente dichas operaciones.

Por último, respecto de la última causal invocada, la contenida en el artículo 478 b), señaló que el impugnante se limita a discrepar del fallo, a formular su propia apreciación de la prueba y critica el raciocinio valorativo que se hace y, a mayor abundamiento, el fundamento que entrega para justificar la concurrencia de



la vulneración a las reglas de la sana crítica no es sino su propia apreciación de como la prueba debió haberse valorado, pretendiendo por esta vía que esta se pondere nuevamente.

Séptimo: Que, como se indicó, para la procedencia del recurso en análisis es requisito esencial que existan distintas interpretaciones respecto de una determinada materia de derecho, es decir, que, frente a hechos, fundamentos o pretensiones sustancialmente iguales u homologables, se arribe a concepciones o planteamientos jurídicos disímiles que denoten una divergencia que deba ser uniformada.

Así, la labor que corresponde a esta Corte se vincula con el esclarecimiento del sentido y alcance que tiene la norma que regla la controversia al ser enfrentada con una situación equivalente resuelta en un fallo anterior en sentido diverso, para lo cual es menester partir de presupuestos fácticos análogos entre el impugnado y los traídos como criterios de referencia.

Octavo: Que a la luz de lo expuesto y realizado el examen descrito, tal exigencia no aparece observada, como se advierte de su sola lectura, desde que la situación resuelta en esta causa no es equiparable con la que sustentan los fallos que sirven de contraste, puesto que la decisión que ahora se impugna está afincada en que, además, que no existe devengo diario de la remuneración variable, se acreditó que la trabajadora no está sujeta a límite de jornada y que, al no mantener una fiscalización superior inmediata, no se le puede aplicar la presunción del artículo 42 a) del Código del Trabajo, por lo que no procede que se le pague el beneficio de la semana corrida, mientras que las sentencias que se acompañaron como contrastes se refieren únicamente a la condición del devengo diario y, la única que hace alusión a los trabajadores sin límite de jornada, señala que se les puede aplicar la presunción señalada, solo en caso que estén sujetos a un control diario al que deben responder.

Así, debe ser decretada la inadmisibilidad del recurso interpuesto, puesto que la necesidad de uniformar la materia propuesta y la disparidad de decisiones respecto de la misma, que la ley exige y que se proponen como argumentos para sostenerlo, no se advierte concurrente, teniendo además presente, el carácter excepcional y especial de este arbitrio, reconocido expresamente por el artículo 483 del Código del Trabajo.



Por estas consideraciones y normas citadas, se declara **inadmisible** el recurso de unificación de jurisprudencia interpuesto contra la sentencia de diez de enero de dos mil veinticinco.

Regístrese y devuélvase.

N°4.225-25.



Pronunciado por la Cuarta Sala de la Corte Suprema integrada por los Ministros (as) Gloria Chevesich R., Andrea Maria Muñoz S., Jessica De Lourdes González T. y los Abogados (as) Integrantes Leonor Etcheberry C., Raul Fuentes M. Santiago, veintiocho de marzo de dos mil veinticinco.

En Santiago, a veintiocho de marzo de dos mil veinticinco, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

